

Nuestros símbolos originarios

“El río se cambia de impetuoso torrente en pacífico lago y todos llenos de alegría nos acomodamos en la canoa, y seguimos la marcha franca y exenta de temores” (Mons Zubieta)

1. CANOA - MISIÓN

Sobre una canoa nació nuestro sueño
el sueño de anunciar la Buena Nueva
a los nativos de la selva.

Canoa frágil,
mecida por las aguas del madre de Dios,

Árbol originario transformado
por las manos creadoras del pueblo.

Canoa que acercas a los distantes
que hermanas a los distintos,

Canoa de la proximidad,
de la amistad.

Canoa misionera
que albergaste a Monseñor Zubieta, Madre Ascensión
y a las pioneras en la selva peruana.

que les diste impulso para ir más allá
para hacer su morada entre los nativos
y fijar su tienda entre ellos.

Para mostrarles el rostro de un Dios amor
por medio de la dulzura y ternura del encuentro.

Canoa sostenida por la fe en el Dios de todos los ríos

Canoa que sigues bregando como hace cien años,



en medio de la tormentada y la calma.

A contracorriente y en corrientes amigables,

En medio del claroscuro y la luz.

Canoa peregrina por los ríos del mundo

Anunciadora de la alegría del evangelio

a todos los pueblos que hemos abrazado

y nos han brindado su hospitalidad.

**Gracias Señor por seguir conduciendo nuestra canoa,
por mantener tu fidelidad y confianza en nuestra travesía.**

Ayúdanos a seguir cultivando tu sueño,

En itinerancia y disponibilidad,

a seguir apostando por la dignidad de todo ser humano

a seguir alentando encuentros y desafiar fronteras.

“Ojalá que el Señor me las guarde de todo mal y que entre todas reine y se estreche cada día más la santa caridad y unión fraterna, necesaria para toda vida de comunidad” (M. Ascensión Nicol)

2. CHOZA- SORORIDAD

En la sencillez de una choza

Nuestras hermanas fueron forjando la fraternidad.

espacio que alimentaba una misma ilusión.

Con sus miradas puestas en el Jesús montañés

se encendía su amor cotidiano y la amistad.

En una choza fue madurando su entrega,

desafíos y proyectos.



Juntas fueron anudando sus lazos fraternos
Y animándose a vivir en fidelidad a la llamada.
Las vidas de los pobres nutrían sus diálogos.
Todos sus talentos al servicio del pueblo.
En una choza fue naciendo nuestro carisma
Choza abierta para cuidar la vida amenazada
para acoger y escuchar.
Choza humilde, solidaria con el pueblo
Hermanas encarnadas en el latir y padecer de los nativos.
Choza, casa de predicación
Faro radiante de comunión, corazón universal,
Palabra creíble, evangelio amasado con dolor y pasión.

Gracias Señor porque nos fundaste en el amor,

Y nos enviaste a evangelizar.

Gracias porque tú estabas en medio de la primera comunidad misionera

Manteniendo encendida la hoguera de la entrega y de la donación.

Ayúdanos a seguir transparentado tu bondad desde nuestra comunidad.

A tender puentes

3. POZO- MÍSTICA

**“El secreto de la paz y la dicha está en olvidarse de sí misma,
en el vaciarse de sí para que todo lo llene Dios” (M. A. Nicol)**

El rústico pozo de Maldonado

Sació la sed de las primeras misioneras dominicas.

Pozo comunitario, que congrega a las mujeres

Pozo generoso y disponible.

En torno al pozo Dios se les acercó



En el rostro de los niños y niñas,
en la sed de dignidad de las nativas,
en la sed de justicia de los nativos.

El agua viva del Jesús montañés
mantuvo vivo su anhelo de vida abundante para todos.

En la aridez de la misión
el pozo fiel brindaba el descanso y la paz.

El encuentro con Dios, agua indispensable
Arraigo del corazón, amor fundante.

Referencia absoluta.

Manantial que hiciste florecer la misión
En la cruz y la resurrección derramando alegría.

De ti, agua viva, bebieron las misioneras.

El espíritu fecundó nueva vida
en el corazón de la selva

Dios se hizo voz y canto

Consuelo y cuidado,

Brisa y letra,

Medicina y escuela.

**Hoy seguimos orientadas hacia tu pozo Señor,
una y otra vez, sin tu agua desfallecemos,
extraviamos la ruta.**

**Mantennos fieles a tu manantial
a la sed de ti, a la sed de compromiso radical
con los pobres de la tierra.**

“La primera se llamó Rosita. No puedo explicarle el goce que experimenté al recibirla, apreciando más este regalo que cuantos tesoros pudiera el mundo proporcionarme”(M. Ascensión al recibir a la primera niña nativa en el internado)

4. Rosita: COMPASIÓN

Rosita, niña nativa

Regalo de Dios,

Tesoro de nuestra congregación

En tu mirada floreció la misión

Eres semilla de transformación.

en tu corazón habita la melodía de la selva

los ríos, los árboles los pájaros y flores te cantan una canción.

Un mundo nuevo se abrió para ti,

Misioneras Dominicanas te acogieron con amor

Te enseñaron las letras y te hablaron de Dios

A tu pueblo sufrido y perseguido le brilló la luz

El buen misionero alzó su voz,

abrió caminos y sembró compasión ,

bondad y justicia en todo rincón.

Y creciste Rosita arropada de amor

Eres esperanza para las mujeres nativas

Dignas, libres, reconocidas y respetadas.

En ti se reúnen todas las Rositas

En África, Asia, Europa y América.

Eres memoria y presente



Estás en toda niña que se educa y crece.
Estás en la que sufre marginación
Nos sigues hablando,
Nos sigues cuestionando,
Tu voz sigue clamando.
Te damos gracias Señor por la intuición de Mons Zubieta
Por descubrir a la mujer como potencial de cambio social
Por su compasión con el sufrimiento y la postergación de la mujer nativa
Gracias por M. Ascensión Nicol y las misioneras educadoras
que continuemos formando a mujeres libres, valiosas y luchadoras.

**“Yo pasé el día escribiendo palabras y frases del dialecto de los nativos para formar el
vocabulario que tenemos en proyecto” (M. Zubieta)**

5. VOCABULARIO: INCULTURACIÓN-ESTUDIO.

Palabra y encuentro,
sin la palabra nativa no hay misión,
sin la palabra de los pobres no hay evangelio.
Mons. Zubieta fuiste fiel a la escucha del pueblo,
a quien llamaste hermano y no esclavo.
sólo en su idioma podía penetrar la palabra encarnada,
en su dialecto les hablaste del amor de un Dios bueno.
Un Dios que ya habitaba en la inmensa Amazonía
y que estaba siendo herido y explotado por los opresores.
comercializado y perseguido.
Tu palabra libre y valiente se oyó por el inmenso río y la selva.
El Cristo nativo seguía crucificado y la madre tierra gemía desconsolada.
Tu Palabra de profeta despertó las conciencias.

Tu palabra abrió trochas para el nativo y el pobre

Abriste su derecho a la educación y al desarrollo.

Su derecho a la comunicación y a la libertad.

Su derecho a recibir la Buena Noticia

Su derecho a vivir en paz.

P. Zubieta, hermano, Padre y amigo

de los niños y nativos,

enamorado de las misiones.

Que tu osadía nos despierte

que no descansemos hasta que los pobres

se pongan de pie,

hasta que vivan con dignidad,

hasta que se reconozcan hijos e hijas amados de Dios.